

## LA ELECCIÓN DE LOS NOMBRES PROPIOS EN LONGO

*María Cruz Herrero Ingelmo*  
*Universidad de Valladolid*

En este artículo se investiga la supuesta intencionalidad del novelista Longo en la elección de los nombres de sus personajes. La conclusión es que la mayoría de los nombres propios de su novela son usados por su carácter significativo, por su tradición literaria, o por ambas cosas a la vez. Estos nombres están puestos al servicio de los rasgos fundamentales de esta novela: naturaleza bucólica, erotismo y religiosidad. Al mismo tiempo no dejan de sugerir impresión de realidad, incluso también de cierto colorido local.

The purpose of this article is to analyse the significance of the names chosen by the novelist Longus for the characters in his work. We conclude that the majority of proper names that appear in his novel are employed either for their significative value, for their association with literary tradition, or for both reasons at the same time. These names are deliberately chosen and placed at the service of the fundamental features of the novel: its bucolic nature, eroticism and religiousness. At the same time these proper names bear some relation to reality, even, to some extent, reflecting a certain local colour.

En la literatura a veces se utilizan nombres parlantes, nombres que tienen un significado etimológico en el que habitualmente no se piensa, pero que aquí tienen un valor pedagógico, pues tienen que declarar la esencia, la naturaleza del nombrado. Su valor puede ser también simbólico, evocador. Los textos literarios grie-

gos desde la poesía homérica atestiguan que los griegos eran conscientes de las posibilidades significativas de sus nombres propios y que gustaban de hacer juegos etimológicos con los antropónimos. Así, en Homero, cuando Odiseo, retenido cerca de Calipso, se queja, la Ninfa hace un juego de palabras sobre su nombre relacionando Ὀδυσσεύς con el verbo ὀδύρεσθαι “quejarse”(Od. 6.160): μή μοι ἔτ' ὀδύρεο. Sin embargo, cuando Posidón está encolerizado con Odiseo, el mismo antropónimo es puesto en relación con ὀδύσασθαι “estar irritado contra” (5.339-40): Κάμμορρε τίπτε τοι ὦδε Ποσειδάων ἐνοσίχθων / ὠδύσατ' ἐπάγλως. Ni en uno ni en otro caso la etimología es verdadera, puesto que el nombre Ὀδυσσεύς no sabemos lo que significa, ya que no es griego, pero esto es lo de menos. Lo importante es la asociación que establece el poeta entre el nombre propio y el contexto narrativo.

Este mismo juego es utilizado con fines de orden especulativo por Hesíodo. Así las Nereidas Κυμοδόκη y Κυματολέγη son “la que recibe las olas” y “la que apacigua las olas” respectivamente (*Th.* 195 ss. y 252 ss.). Y lo mismo sucede en la lírica. Así C. Calame<sup>1</sup> ha visto cómo los nombres que llevan las coreutas Ἀγησίχωρα, Ἀγιδώ, Αἰνησίμβροτα, Κλησίθηρα, etc., son enunciados con una intención significativa. También en otros géneros literarios se seguirá haciendo uso de los nombres parlantes. Lleno de ellos está Aristófanes, pues la comedia griega es fuertemente educativa, y la comedia posterior: Menandro, Plauto, Terencio<sup>2</sup>. Parece que hay excelentes testimonios que atestiguan la existencia en la Antigüedad y desde una época relativamente temprana de una tradición de crítica literaria que requería de las obras cómicas la selección y uso de nombres significativos<sup>3</sup>. Pero, mientras que hay nombres etimológicamente indicativos del papel jugado por sus poseedores, otros probablemente tienen una significación meramente tradicional, derivados del uso frecuente en la Comedia Nueva. Es decir, en la Comedia Nueva se han tipificado los nombres. Así el viejo difícil se llama Cremes, el esclavo Daos o Getas, la hetera Habrótono. También se han convertido en típicos los nombres bucólicos: los pastores Dafnis, Dametas, Coridón, Seladas, y las pastoras Amarilis, Cloe, Filis, etc.

Nuestro propósito ahora es examinar en qué medida se puede suponer en Longo una elección intencional de nombres etimológicamente significativos, típicamente bucólicos, o nombres que provocan asociaciones especiales por su uso en el mito, la historia, la literatura. También intentamos trazar la frecuencia relativa de cada nombre en el mundo griego contemporáneo y las posibles limitaciones geográficas o sociales en su uso, para lo cual utilizaremos material epigráfico. Para ello hemos

<sup>1</sup> “Noms grecs de jeunes filles: l' anthroponyme comme énoncé narratif”, *Cahiers roumains d' études littéraires* 4 (1984) 4-11.

<sup>2</sup> Cf., entre otros, F. Dornseiff, “Redende Namen”, *ZNF* 16 (1940) 31-35.

<sup>3</sup> Cf. J. C. Austin, *The Significant Name in Terence*, Univ. of Illinois Studies in Language and Literatur, 7: 4, 1921 (Urbana 1923) 9-23.

seguido los principios de análisis que ha aplicado T. Hägg<sup>4</sup> a la novela de Jenofonte de Efeso y que exponemos en el apartado 2, el de la elección de nombres.

### 1. PERSONAJES CON NOMBRE Y SIN NOMBRE

En la novela de Longo hay 25 personajes (16 hombres y 9 mujeres) con nombre propio, mientras que sin nombre solamente aparecen dos personajes: un mensajero entre los de Metimna e Hípaso (3.2) y un compañero de Lamón, que anuncia la llegada de su señor (4.1). Tampoco reciben nombre varios grupos de personas: de piratas (1.28), de campesinos y campesinas (una de ellas besa a Dafnis), de jóvenes de Metimna (2.32), de ancianos (uno de ellos besa a Cloe) (3.25). La frecuencia de los personajes con nombre es muy alta en comparación con otras novelas: la de Caritón y la de Aquiles Tacio, en que una tercera parte de los personajes individuales reciben nombres propios, e incluso la de Jenofonte, en que tres personajes de cuatro son nombrados.

Sabemos que en cualquier narrativa el nombre es un medio de identificar a una persona que reaparece frecuentemente en el curso de la narración en los casos en los que el uso del pronombre sólo no es suficientemente claro. Pero en el caso de Longo se puede cuestionar la función práctica del nombre en varios casos: el de los hijos de Dafnis y Cloe, que solamente aparecen citados una vez al final de la novela (4. 39) y cuyos nombres, Φιλοποίμην (“amigo de los pastores”) y Ἀγέλη (“rebaño”) no tienen otra función que la de contribuir a evocar el mundo bucólico presente en toda la novela. Lo mismo se puede decir del nombre Ἀμαρυλλίς, la muchacha amada por el viejo pastor Filetas (1.5 y 7), de tradición literaria bucólica, empleado ya por Teócrito y Virgilio. Tampoco tiene una función práctica el nombre de la nodriza encargada de la exposición de Dafnis, Σωφροσύνη, citada únicamente en 4.21, ni el del general de los metimnenses, citado sin nombre en 2.25 y con nombre, Βρύαξις, una sola vez en 2.28, y el de Ἰππασος, general de Mitilene, sólo citado en 3.2 y 3, a no ser que haya una intención significativa a la hora de elegir estos nombres. Incluso se podría haber prescindido de los nombres de Μεγακλῆς y Ῥόδη, citados únicamente en 4.36 y 37, aunque aquí existe el paralelismo de los padres verdaderos de Dafnis y el autor quiere dar la genealogía de los dos protagonistas de la novela.

Como vemos, Longo da nombre a prácticamente todos los personajes, por muy pequeña que sea su participación en la acción, pues estos nombres no son meramente prácticos, sino que tienen un significado, según veremos.

<sup>4</sup> “The Naming of the Characters in the Romance of Xenophon Ephesius”, *Eranos* 68 (1971) 24-26.

## 2. LA ELECCIÓN DE NOMBRES

Hay que tener en cuenta tres aspectos en relación a esta cuestión:

1º) Si el nombre es etimológicamente significativo, esto es, si tiene un significado que es fácilmente comprensible y tiene una relación evidente con las cualidades del personaje, su apariencia exterior, su papel en la acción. No importa si la etimología es verdadera o no, sólo basta que el nombre provoque en el lector griego asociaciones claras con una determinada esfera.

2º) Si el nombre está claramente conectado por su uso anterior en el mito, historia o literatura con una persona o tipo al que el autor quizá piensa aludir. Estos nombres suelen llamarse literarios.

3º) Si el nombre es usado por personas que vivían en la época del autor y, en este caso, si se pueden trazar límites en su aplicación en cuanto a regiones geográficas, orígenes étnicos, nivel social.

Estas tres categorías no se excluyen unas a otras: un nombre puede tener un significado obvio y al mismo tiempo ser usado en la vida diaria o haberlo sido en la literatura anterior. Entonces hay que sopesar y discutir los motivos para la elección del nombre en cuestión.

## 3. NOMBRES SIGNIFICATIVOS

Incluimos en este apartado además de los nombres que están en evidente relación con las cualidades morales, la apariencia exterior, su papel en la acción, los que están estrechamente asociados con la naturaleza. Así, frente a la novela de Jenofonte, en que los nombres de los protagonistas hacen referencia a la belleza: Ἀβροκόμης y Ἀνθεια, los de Longo a la naturaleza: Δάφνις (derivado de δάφνη “laurel”), nombre por excelencia de pastor, que parte del mito, y Χλόη (“verdura, hierba naciente”), homenaje a la diosa Deméter, epíteto de ésta como protectora de las semillas, como diosa de las cosechas verdes. Y lo mismo los de sus hijos Ἀγέλη (“rebaño”) y Φιλοπόιμην (“amigo de los pastores”).

Hay también otros nombres que reflejan el ambiente pastoril:

Τίτυρος, el nombre del hijo de Filetas, es eminentemente pastoril. Lo emplea Teócrito 3.2 ss.; 7.72; la 1ª *Egloga* virgiliana, etc. Pero además Longo compara al muchacho con un cabrito: καὶ ἤλλετο κοῦφα βαδίζων ὥσπερ ἔριφος (2.32). Hay que tener en cuenta que un escolio a Teócrito 3.2 da al nombre Τίτυρος el sentido de “macho cabrío” (cf. también Str. 10.3.10). Con lo cual tenemos que concluir que, además de las resonancias bucólicas, Longo está pensando en el significado del nombre como adecuado al personaje.

Δόρκων (“corzo”) es el nombre del boyero que sacó a Dafnis y al macho cabrío de la trampa (1.15) y de él hace Dafnis la descripción siguiente: προγένειος ὡς τράγος (1.16). Tal vez hay asociación corzo-macho-cabrío.

Δρύας, el nombre del padre adoptivo de Cloe, es un derivado de δρῦς “árbol”. Probablemente la intención significativa del autor se nos revela en 1.19, donde dice que “Drías era acechado por Dorcón mientras plantaba un arbusto”: φυλάξας τὸν Δρύαντα φυτὸν κατορύττοντα. También podría hacer referencia a las ninfas Δρύαδες citadas en 3.23.2. En este caso y en el anterior parece haber una débil conexión entre la significación del nombre y el contexto en el que aparece. El autor aparentemente tiene su significado en el pensamiento.

Otros tres nombres evocan también la naturaleza: Μυρτάλη, nombre de la madre adoptiva de Dafnis es un derivado de μύρτος, flor considerada preferida de Afrodita, símbolo del amor erótico; Νάπη, nombre de la madre de Cloe, significa “valle poblado de árboles”; y Ῥόδη, el de la esposa de Dionisófanes, es un derivado de ῥόδον, “rosa”, que ha recibido una terminación de femenino como el par ἀνθεμον-άνθήμε. La rosa simboliza también el amor.

En la novela hay además otros nombres significativos que aluden a otros aspectos distintos de la naturaleza: Ἄστυλος es derivado de ἄστυ, por tanto “de la ciudad”, que le conviene bien al hermano de Dafnis, en contraposición con éste, que es del campo. Ἄστυλος, nos dice Longo, era πλούσιος νεανίσκος καὶ τρυφῶν ἀεὶ καὶ ἀφιγμένος εἰς τὸν ἀγρὸν εἰς ἀπόλαυσιν ξένης ἡδονῆς (4. 11)<sup>5</sup>. El placer que va a proporcionar el campo a un joven “de la ciudad” es ξένης “insólito”. No tenemos duda de que Longo ha puesto este nombre con toda intención.

El nombre de Βρύαξις, el estratega de Metimna que, según dijimos en el apartado anterior, no tiene una finalidad práctica, creemos que hay que ponerlo en relación con el sobrenombre de Pan Βρυάκτης (Stob. 1.68), a su vez derivado de βρυάζω, pues Pan se le acaba de aparecer en sueños al estratega ordenándole que devuelva a Cloe a los suyos. De las dos veces que es citado el estratega, en la primera, en 2.25, no se le nombra, mientras que en 2.28 es llamado Βρύαξις, precisamente después de la visión de Pan, que ocupa el capítulo 2.37 entero. Sin duda es un homenaje al dios, que tan importante papel juega en la novela, de la misma manera que Cloe lo es a Deméter.

Ἴππασος es un derivado de ἵππος y está aplicado al general que envía Mitilene por tierra contra Metimna. El contexto lo asocia claramente a ἵππος (3.1): καὶ καταλέξαντες ἀσπίδα τρισχιλίαν καὶ ἵππον πεντακοσίαν ἐξέπεμψαν κατὰ γῆν τὸν στρατηγὸν Ἴππασον. Nombres como Ἴππασος y Βρύαξις no son escogidos para caracterizar a los portadores, pero pueden ser explotados con objeto de hacer un juego de palabras.

Hay dos nombres que caracterizan el oficio de sus portadores: Γνάθων y Εὐδρομος. Γνάθων es un derivado de γνάθος “mandíbula”, adecuado para un parásito, y así lo describe Longo (4.11): ὅλα μαθῶν ἐσθίειν ἄνθρωπος καὶ πίνειν

<sup>5</sup> Descartamos aquí el significado “sin columnas” del adjetivo ἄστυλος, y también la relación con ἀστυλῖς· φυτὸν, ὅθεν ὁ ἰξός (Hsch.), pues las razones para hacerlo derivar de ἄστυ nos parecen muy claras.

εἰς μέθην... καὶ οὐδὲν ἄλλο ὢν ἢ γνάθος καὶ γαστήρ..., lo que hace bien patente esa relación etimológica.

Εὐδρομος, “que corre bien, deprisa”, es el nombre adecuado a un mensajero. En 4.5.2 dice Longo: Τοῦτόν τε οὖν τὸν Εὐδρομον οὕτω γὰρ ἐκαλεῖτο, ὅτι ἦν αὐτῷ ἔργον τρέχειν... El nombre conlleva, pues, en su significado la profesión del sujeto nombrado<sup>6</sup>.

Finalmente, nombre parlante es Διονυσοφάνης, “semejante a Dioniso”, cuyo portador es el padre verdadero de Dafnis, descrito por Longo en 4.13 así: μέγας δὲ καὶ καλὸς καὶ μεираκίους ἀμιλλᾶσθαι δυνάμενος· ἀλλὰ καὶ πλούσιος ἐν ὀλίγοις καὶ χρηστὸς ὡς οὐδεὶς ἕτερος. De aquí no se deduce expresamente su parecido con Dioniso, pero a nosotros nos parece revelador que en 2.2.1 diga de Dafnis, su hijo, que las mujeres de los campos vecinos ἐπήνουν ὡς ὅμοιον τῷ Διούσῳ τὸ κάλλος. La semejanza con Dioniso también podía darse en el padre. En todo caso, está claro el homenaje al dios del vino, protector de la vida del campo.

Hay, además, otros nombres significativos como Κλεαρίστη, Λάμπις, Λάμων, Μεγακλῆς, Φιλητᾶς, Σωφροσύνη, con significado bastante transparente, pero no se ve una correspondencia clara entre significados de los nombres y características de los personajes, o no hay datos contextuales que nos permitan establecer esa correspondencia ni concluir que son adecuados.

#### 4. NOMBRES LITERARIOS

La mayoría de los nombres personales de Longo se encuentran en la literatura anterior como nombres de personajes míticos, históricos o ficticios. Hay dos excepciones: Ἀγέλη y Εὐδρομος, que ya hemos tratado como nombres significativos<sup>7</sup>.

Dadas las características de la novela de Longo, que ha dotado al lugar donde se desarrolla la acción de todos los atributos de la bucólica teocritea, destaca en primer lugar el hecho ya tradicionalmente observado, y esperable por otro lado, de la coincidencia de seis nombres con la bucólica anterior, especialmente con Teócrito: Ἀμαρυλλίς, Δάφνις, Κλεαρίστη, Τίτυρος, Φιλητᾶς y Χρῶμις. Longo tomó de Teócrito no sólo el aparato bucólico, sino muchos de los nombres de sus personajes. Teócrito es el poeta griego pastoril por excelencia, que se convirtió en el

<sup>6</sup> En Menandro, *Sicyonios* 361 ss., se encuentra un nombre análogo -Δρόμων- para un siervo que tiene el mismo oficio que Éudromo. También Alcifrón 3.21.1 ofrece un ejemplo parecido con el nombre Δρόμων.

<sup>7</sup> Las fuentes que hemos utilizado para esta parte de la investigación son las siguientes: en primer lugar W.Pape-G.E. Benseler, *Wörterbuch der griechischen Eigennamen*<sup>3</sup>, (Brunswick 1863-1970); los índices de las novelas griegas y latinas (incluyendo el *Lessico dei Romancieri Greci* de F. Conca-E. de Carli-G. Zanetto y los *Eroticorum Frag. Graec. Papyracea* de B. Lavagnini [Leipzig 1922]); los de los bucólicos griegos, los de Virgilio y Ovidio; los de la comedia griega y latina (incluyendo los fragmentos y los recientes hallazgos de papiros); Herondas, la *Antología Palatina* y Alcifrón.

modelo más frecuente de Longo, pero también toda la tradición bucólica, incluyendo Virgilio y Ovidio, parece haber hecho su contribución<sup>8</sup>.

El nombre de Ἀμαρυλλίς (2.5 y 7), la joven muchacha amada por Filetas, tiene tradición literaria bucólica: así son llamadas dos pastoras en Teócrito (1.6 y 22 y 4.36 y 38), y también en Ovidio (*ars* 2.267, 3.183), y en Virgilio (*ecl.* 2.52, *ecl.* 1.5), etc. Se había consagrado, pues, como típico de la poesía bucólica.

Δάφνις es un personaje mítico, un semidiós siciliano, que pertenece al ciclo bucólico. Era hijo de Hermes, dios de los rebaños, y de una ninfa, y había nacido en un bosquecillo de laureles consagrado a las ninfas, de ahí su nombre. Estas le habían enseñado el arte del pastoreo y le habían instruido en la música. Mientras pacía sus bueyes, Dafnis tocaba la siringa y cantaba canciones bucólicas, género inventado por él (cf. sobre todo Theoc. 1.66 y ss.). Estesícoro de Hímera describió el amor del pastor por la Ninfa Nomia, convirtiéndolo desde entonces en tema común de poesía, y logrando por primera vez la unión de lo pastoral y lo erótico. Es empleado como nombre de pastor en Teócrito, *Antología Palatina*, Ovidio, Calímaco, Virgilio. Vemos, pues, que es el nombre por excelencia de pastor, que parte del mito y es repetidamente empleado por la literatura bucólica. Ninguno, entonces, más apropiado para el protagonista de la historia de amor de dos pastores escrita por Longo. No hay que descartar que éste se inspirase directamente en el tema mitológico<sup>9</sup>.

Κλεαρίστη (de κλέος y ἀρίστη) es el nombre de la esposa de Διονυσοφάνης. Pudo haberlo utilizado en recuerdo de la amiga de Simeta, la hechicera, y de otra zagala (Theoc. 2.74 y 5.88 respectivamente). También en la *Antología Palatina* (7.182) se da este nombre a una novia muerta a la que se dedica un epitafio. En verdad, no se ve semejanza con ninguna de las dos.

Τίτυρος, el nombre del hijo de Filetas, indudablemente tiene resonancias bucólicas, pues así se llaman un cabrero y un amigo del pastor Lícidas en Teócrito (3.2-4 y 6.72 respectivamente), aunque, según hemos visto en el apartado anterior, el autor deja entrever en la comparación que hace del personaje que tiene in mente el significado del nombre.

Φιλητᾶς es el nombre del boyero más viejo y con fama de extraordinaria equidad (2.15.1). Lo más probable es que este nombre sea un homenaje al poeta Filetas de Cos (320-270 a. C.), auténtico fundador, según algunos críticos, de la poesía bucólica.

En cuanto a Χρῶμις, es el nombre de un labrador, esposo de Licenio. También hay en Teócrito un Χρόμις (1.24), cantor de Lidia, en Virgilio un pastor (*ecl.* 6.13) y en Ovidio un centauro (*met.* 12.332 y 5. 103). Existe, sin embargo, un problema

<sup>8</sup> Cf. entre otros M. Mittelstadt, "Longus, *Daphnis and Chloe* and the Pastoral Tradition", *C&M* 26 (1966) 162-177, y E. Vaccarello, "L'eredità della poesia bucolica nel romanzo di Longo", *MC* 5 (1935) 307-325.

<sup>9</sup> Así opina M. Brioso en su excelente introducción a *Dafnis y Cloe* de la Editorial Gredos (Madrid 1982) 15, n.17.

de tipo textual con este nombre, pues habitualmente se nos transmite en Longo con  $\omega$ , mientras que en los autores anteriores con  $o$ , con lo cual se trataría de nombres distintos. De todas formas en la época de Longo habían desaparecido ya las diferencias de cantidad y no sería difícil confundir un nombre con otro<sup>10</sup>. Por otro lado, no hay semejanzas evidentes entre este personaje y los de la bucólica anterior. A pesar de ello, creemos que puede ser intencionalmente utilizado por sus resonancias bucólicas.

Hemos rastreado la Comedia, especialmente la llamada Nueva, de la que está generalmente aceptado que tiene una gran influencia Longo, y de la que toma personajes y nombres. Los resultados han sido los siguientes: El personaje y el nombre del parásito Γνάθων está también en el *Cólax* de Menandro y en *Formión* y *El eunuco* de Terencio. Lo hemos incluido dentro de los nombres parlantes, porque Longo alude expresamente a la adecuación entre el significado del nombre y el carácter del personaje<sup>11</sup>. Otros nombres que se repiten en fragmentos son: Δρύας, Ῥόδη, Μεγακλῆς, así como algunos no exactamente iguales: Δόρκιον, Ῥόδια, Μυρτίλη, sin que en ningún caso podamos comprobar, dada la falta de contexto, el posible parecido entre los personajes de la Comedia y los de Longo, que puede haber elegido los nombres por otros motivos. Sí parece significativo, sin embargo, el paralelismo entre Σωφροσύνη (4. 21), el nombre de la nodriza a la que se encargó la exposición de Dafnis, y el de Σωφρόνη, nodriza también en *El eunuco* de Terencio y en *Epirépontes* de Menandro por la coincidencia del oficio. Y también lo es por la coincidencia de oficio el paralelismo entre Εὐδρομος (4.5.2) y Δρόμων del *Sicionio* (361 ss.) de Menandro. En cuanto al personaje de Λυκαίνιον, la esposa de Cromis, joven y hermosa, traída de la ciudad, astuta y sagaz, insatisfecha sexualmente, que instruye a Dafnis haciendo avanzar su relación con Cloe, recuerda a las heteras de la Comedia Nueva, aunque el nombre no lo hemos encontrado atestiguado en ella. El nombre de “loba” o su diminutivo tiene paralelos en otras culturas para designar a las prostitutas, y en epigramas eróticos de la *Antología Palatina* están Λυκαίνιον (8.295) y Λυκαίνις (Meleagro 6.87 y Antípatro de Tesalónica 11.327), el primero aplicado a una novia, los otros dos a la protagonista de un amor no sincero y a una muchacha a la que se llama “oprobio de Afrodita”.

Otra coincidencia llamativa con la *Antología Palatina* observamos entre el personaje de Λάμων, padre adoptivo de Dafnis, cabrero y esclavo, y el de un jardinero φυτοσκάφος, del mismo nombre, de un epigrama de Filipo (6.102), pues también Λάμων actúa como jardinero que cuida su jardín (ὁ παράδεισος), un jardín a cuya descripción dedica Longo dos capítulos del libro 4 (2 y 3) y que posee gran simbolismo<sup>12</sup>. Λάμων puede ser nombre de esclavo: no lo hemos encontrado atesti-

<sup>10</sup> Cf. por ejemplo R. Alfageme, “Notas sobre la evolución del sistema vocálico en la koiné”, *CFC* 9 (1975) 339-379.

<sup>11</sup> Cf. el apartado anterior.

<sup>12</sup> Cf. W.E. Forehand, “Symbolic Gardens in Longus’ *Daphnis and Chloe*”, *Eranos* 74 (1976) 103-112.



guado en inscripciones, aunque sí en papiros. Puede derivar, junto con γλάμων y γλαμυρός de γλάμος· μύξα (Hsch.), términos populares de etimología incierta. Del refrán ἐν τοῖς τόποις τῶν τυφλῶν Λάμων βασιλεύει (schol. *Il.* 24.149) se derivaría su significado de “legañoso”. Pero también hay que tener en cuenta que en la onomástica Λάμια, Λαμίδιον, Λάμιος, Λάμος, están relacionados con λαμυρός “voraz, ávido”, y que Λάμια es “una coco voraz”.

Otros nombres de Longo están en la *Antología Palatina*, Νάπη y Ῥόδη, pero no parece haber más que simple coincidencia. En el epigrama se llama Νάπη a una muchacha infiel y perjura, con la que no parece tener nada que ver la madre adoptiva de Cloe. Tampoco hay semejanza entre ésta y la esclava correveidile de Ovidio (*am.* 1.11.2; 12.4), salvo en su condición de esclavas. Nosotros nos inclinamos a ver en Νάπη un nombre significativo (“valle con árboles”), apropiado en un contexto bucólico, e incluso de origen topográfico, pues así se llama un lugar de Lesbos.

En cuanto a Ῥόδη, sólo es citada dos veces (4.36 y 37) y sin ningún tipo de caracterización. Un epigrama de Leontio (*AP* 7.575) está dedicado a Ρόδη, esposa de Gemelo de Tiro, en términos elogiosos. También es nombre mítico de una ninfa, hija de Posidón y Anftrite (Apollod. 1.4.6), y de una hija de Dánao (Apollod. 2.1.5). No se ve influencia de ninguno de estos personajes, porque salvo en el caso de la *Antología Palatina*, no están caracterizados, como tampoco lo está el personaje de Longo. Puede tener resonancias literarias, pero creemos que lo importante aquí es su significado en relación con la naturaleza.

Ῥόδη es también el nombre de la joven criada personal de Antia y compañera de Leucón en *Las Efesíacas* de Jenofonte de Éfeso, y no tiene parecido en su función con la esposa de Megacles. La única coincidencia un poco más notable con las otras novelas es el nombre del βουκόλος Λάμπις de Longo con el del αἰπόλος Λάμπων de Jenofonte de Éfeso<sup>13</sup>. En fragmentos de novela en papiros está Ἰππασος, nombre que parece motivado en Longo<sup>14</sup>.

La coincidencia con obras de otros géneros literarios son escasas y no hay relaciones, al menos evidentes. Así, para Λάμπις no se ven semejanzas entre el cabrero de Longo y un capitán de barco involucrado en el caso Formión (D. 690), ni con el más rico naviero de Grecia establecido en Egina (D. 23.211), ni con el olimpionica lacedemonio (Paus. 5.8.7), ni con el eleo que se sublevó contra la tiranía de Aristócrates (Paus. 5.5.1), ni con el soldado ficticio de Luciano (*D Mort.* 27.7). Lo mismo podemos decir de Φιλοποίμην, que queda suficientemente justificado como nombre parlante, sin que hayamos de ver un eco del famoso jefe de la Liga Aquea Filopemen.

Los nombres de Ἰππασος y Δρύας son bien conocidos en la tradición mitológica desde Homero: Ἰππασος es un hijo de Príamo (*Il.* 11.450), el padre del argo-

<sup>13</sup> Λάμπις es muy frecuente en los fragmentos de la Comedia Nueva (cf. A. Meineke, *Fragmenta Comicorum Graecorum* [Berlín 1839-1952]).

<sup>14</sup> Cf. apartado anterior.

nauta Actor (Apollod. 1.9.16), un compañero de Heracles (Apollod. 2.7.7), etc. Δρύας es el nombre de un lápita citado por Homero (*Il.* 1.263) y Hesíodo (Σχ. 179), un hijo de Ares (Apollod. 10.2), un hijo de Egipto (Apollod. 2.1.5), el padre de Licurgo, rey de los edones, que ultrajó y expulsó a Dioniso, y vuelto loco mató a su hijo Δρύας (llamado igual que su abuelo) a hachazos (Apollod. 3.5.1), etc. En ninguno de los dos casos parece que el autor haya querido aludir claramente a alguno de estos personajes mitológicos; más bien están asociados al contexto, según hemos visto en el apartado anterior.

Finalmente llama la atención que el nombre de Μεγακλῆς, el del padre verdadero de Cloe, que está repetidamente atestiguado como nombre de personas históricas, particularmente atenienses nobles, según el testimonio de Aristóteles (*Pol.* 1311 b 19), lo sea también de un hombre de Mitilene que atacó y eliminó a los Pentílididas por haber sido maltratado por ellos. El dato es interesante, no en cuanto a que el personaje de Longo tenga alguna semejanza con este Μεγακλῆς citado por Aristóteles, sino más bien en cuanto a que el novelista quiera dar impresión de realidad poniendo nombres de personas del lugar.

## 5. NOMBRES USUALES EN LA VIDA DIARIA

Utilizando material epigráfico de las regiones griegas de época clásica, helenística y romana hemos intentado averiguar si los nombres de la novela de Longo eran comunes o no en la época del novelista<sup>15</sup> No es de vital importancia que no se puedan agrupar a veces las inscripciones de acuerdo con su fecha para el fin que nos proponemos, puesto que está demostrado<sup>16</sup> que los griegos eran muy conservadores en sus costumbres en cuanto a poner nombres, y que si un cierto nombre aparece en época clásica, es seguro que reaparece en el material de época helenística y romana. Es más importante, por tanto, el número de veces que está atestiguado un nombre que la fecha exacta de cada inscripción en que se encuentra.

Como no hay distribución proporcional de las inscripciones por regiones ni en los diferentes periodos de tiempo, la proporción entre los testimonios de un determinado nombre no tiene que ser tomado como indicio de diferencias en la popularidad del nombre en cuanto a época y lugar. Con respecto a las clases sociales y al sexo, hay que tener en cuenta que es natural una concentración en

<sup>15</sup> La fuente principal ha sido los volúmenes de las *Inscriptiones Graecae* (*IG*) que incluyen índices de nombres propios. Además el *Supplementum Epigraphicum Graecum* (*SEG*) hasta el vol. 37 (1987); *Tituli Asiae Minoris* (*TAM*) I, II y III; *Inscriptions grecques et latines de la Syrie* 1-IV; *Inscriptiones Creticae* 1-IV; *Inscriptiones Graecae in Bulgaria repertae* 1-II; *Orientis Graeci inscriptiones selectae* (Leipzig, 1903-5 [Dittenberger]); *Die Inschriften griechischen Städte aus Kleinasia*; *Die Inschriften von Olympia*; *Inscriptiones graecae ad res romanas pertinentes*; F. Preisigke, *Namenbuch* (Heidelberg 1922). Hay que tener en cuenta que la investigación queda limitada porque no hay colecciones completas de todas las regiones y algunos de los *corpora* carecen de índices.

<sup>16</sup> Esto ha sido constatado por T. Hägg, *op. cit.*, 46-47, en el material ático.

las clases superiores y en los hombres, ya que los documentos son más o menos oficiales.

Con estas reservas, pues, se pueden hacer las siguientes afirmaciones: Si un nombre es muy raro o no es encontrado en este material, ello es indicio de que el nombre era al menos no común en la vida diaria; si, por el contrario, el nombre es frecuente en estas fuentes y parece estar extendido por todo el mundo griego, esto no puede ser pura casualidad. Tiene que haber sido común, aunque no podamos precisar más su posición en otros sentidos.

El nombre más común es el de Μεγακλῆς con 47 testimonios de inscripciones y 1 de papiros<sup>17</sup>. Le siguen Ῥόδη con 20, más 1 en papiros; Δόρκων con 16 en inscripciones y 3 en papiros; Βρύαξις 11; Γνάθων 11; Φιλοποίμην 11; Δάφνις 10; Κλεαρίστη 10; Μυρτάλη 9 más 1 en papiros; Ἄστυλος 8; Ἴππασος 7; Χλόη 5; Λάμπις 5; Τίτυρος 4; Ἀγέλη 4; Φιλητᾶς 4; Εὐδρομος 3; Δρύας 3; Σωφροσύνη 2; Χρῶμις 2. Algunos de estos nombres muestran una distribución notablemente desigual. Por ejemplo, de 11 testimonios de Βρύαξις, 5 son en Iasos. Algunos pueden estar ligados a ciertos lugares o regiones, pero el testimonio de las inscripciones puede también deberse a meras coincidencias.

No están atestiguados ni en inscripciones ni en papiros Ἄμαρυλλίς y Νάπη. El primero pertenece claramente a los nombres literarios de tradición bucólica. Νάπη es nombre geográfico y utilizado como significativo. En cuanto a Λυκαινίον, no hemos encontrado ningún testimonio, pero sí de los parecidos Λύκαινα y Λυκαινίς. Su escasa frecuencia suponemos que se explica por ser tal vez nombre de prostituta. Y no hemos encontrado en inscripciones Λάμων, pero sí en papiros Λάμμων, Λάμμον, Λάμμις<sup>18</sup>. Probablemente es nombre de esclavo.

En realidad, si bien en época clásica hay una separación entre los nombres de esclavos y los de los libres, estas diferencias se fueron olvidando gradualmente, hasta el punto de que no hay dos categorías en el periodo romano<sup>19</sup>. El hecho de que no estén atestiguados no nos autoriza a concluir que no eran corrientes en la vida diaria, pero ciertamente no pueden haber sido comunes en las regiones que cubren las inscripciones.

Salvo los cuatro nombres citados, no atestiguados en inscripciones por razones comprensibles, los demás son comunes en mayor o menor grado, es decir, son nombres usuales en la vida diaria<sup>20</sup>. No se ve una tendencia hacia una región especial

<sup>17</sup> Hemos intentado evitar los dobles registros de la misma persona, bien porque se mencione varias veces en una inscripción o en distintas, o bien porque la misma inscripción reaparezca en varios *corpora*. Pero naturalmente lapsus en este sentido podemos haber tenido, aunque no creemos que afecten a las tendencias generales.

<sup>18</sup> El material papirológico, juntamente con documentos de manumisión e inscripciones sepulcrales, compensa hasta cierto punto la falta de representación de las clases sociales bajas y de las mujeres en los documentos oficiales.

<sup>19</sup> Cf. M. Lambertz, *Die griechischen Sklavennamen*, I-II (Gymn. Progr. Wien 1906/07 y 1907/08).

<sup>20</sup> Los menos atestiguados tienen su contrapartida en nombres muy parecidos: Φιλίτας, Σώφρων, Σωφρόνη, Σωφρονίς, etc.

para varios o para todos estos nombres. No es posible vincular al autor geográficamente por medio de los nombres personales de su novela: tres de ellos, Διονυσοφάνης, Χλόη y Μεγακλῆς, aparecen atestiguados como nombres personales en Mitilene, a los que hay que añadir Νάπη, nombre geográfico de Lesbos. Tal vez Longo ha elegido el nombre de estos personajes para dar algún colorido local a su novela, que él sitúa en Mitilene, aunque indudablemente no haya sido ésta la única razón para elegirlos (hay claramente otras en el caso de Χλόη, en el de Διονυσοφάνης, y tal vez en el de Νάπη). Pudieron unirse diversas intenciones en un mismo nombre. De todas formas los nombres personales en general tendieron a convertirse en propiedad común de todo el mundo helénico en la época de Longo. Por tanto las posibilidades de prestar color local a la acción de este modo eran restringidas, aunque el autor se esforzase realmente porque así fuera.

Longo evidentemente no creó nombres de su propia invención, ni tomó de fuentes literarias nombres (salvo el de Ἄμαρυλλίς) que pudieran ser increíbles en la vida diaria.

## 6. CONCLUSIONES

La consideración conjunta de las tres líneas de análisis que hemos seguido permite obtener las siguientes conclusiones:

Una gran proporción de nombres propios de la novela de Longo es de nombres parlantes o significativos, nada menos que 15, un 65% del total. En su mayoría están asociados a la naturaleza, a la flora (Δάφνις, Χλόη, Δρύας, Μυρτάλη, Ρόδη) o a la fauna (Ἀγέλη, Τίτυρος, Δόρκων, Φιλοποίμην). El resto hacen referencia a la apariencia exterior (Διονυσοφάνης), a su papel en la acción (Ἐὔδρομος, Γνάθων, Ἄστυλος) o hay una relación entre la significación del nombre y el contexto en que aparece, pues el autor aparentemente tiene un significado en el pensamiento (Ἰππασος, Βρύαξις). Algunos de estos nombres tienen además un significado religioso: son un homenaje a un dios de la naturaleza: Χλόη, Διονυσοφάνης, Βρύαξις.

Otra cuarta parte de los nombres tiene significados bastante transparentes, pero sin correspondencia clara entre nombre y personaje: Κλεαρίστη, Λάμπις, Λάμων, Μεγακλῆς, Φιλητᾶς, Σωφροσύνη, por lo que podemos incluirlos en los dos siguientes apartados.

Nombres literarios, que pueden provocar asociaciones en un lector instruido, son sin lugar a dudas los que rinden tributo a la Bucólica anterior, especialmente a Teócrito, siendo una cuarta parte del total: Ἄμαρυλλίς, Δάφνις, Κλεαρίστη, Τίτυρος, Φιλητᾶς, Χρῶμις. Algunos como Τίτυρος y Δάφνις son significativos y literarios al mismo tiempo: aluden al mundo de la naturaleza y evocan la poesía bucólica, lo cual es perfectamente comprensible.

De la Comedia Nueva, dejando aparte otros personajes que tienen su origen en ella, Longo toma el nombre (y el personaje también) de Γνάθων. Hay coincidencia, aunque no literal, de Σωφροσύνη y Εὐδρομος, coincidencia significativa porque es de nombre y de oficio. De los restantes nombres comunes a ambos: Δρύας, Ῥόδη, Μεγακλῆς, no hay evidencia de que el uso de Longo se deba a una imitación de la Comedia, puesto que tienen otras motivaciones.

Más llamativo es el paralelismo de Λυκαίνιον y Λάμων con personajes de los epigramas de la *Antología Palatina*, como también lo es el que hay entre el boyero Λάμπρις de Longo y el cabrero Λάμπων de Jenofonte de Efeso.

En Longo, pues, prácticamente todos los nombres propios son o significativos o literarios (algunos de ellos son a la vez significativos y literarios). Esta práctica tiene una larga tradición en la literatura griega y fue especialmente desarrollada en la Comedia Nueva, aunque parece haber sido característica de la ficción en general. Longo usa de ellos con profusión hasta el punto de que tenemos que descartar aquí la función práctica de los nombres propios.

Si lo comparamos con los resultados de T. Hägg<sup>21</sup> ha obtenido de su estudio en este mismo sentido sobre la novela de Jenofonte, observamos que este novelista usa nombres significativos con mayor moderación que Longo, ya que sólo se los da a una tercera parte de los personajes, y los nombres de los personajes menos importantes llevan nombres reales que son utilizados para individualizar, no para caracterizar, dando impresión más de realismo que de ficción literaria. Por tanto, la diferencia con Longo es grande: Jenofonte usa moderadamente nombres parlantes y sólo para los personajes más importantes; Longo por el contrario pone todos los nombres propios al servicio de la caracterización de los personajes, y sobre todo al servicio de los ejes de su novela: naturaleza bucólica, erotismo y religión. Son nombres simbólicos, que aluden a la naturaleza, a los dioses de la naturaleza -no hay que olvidar que ha impregnado de religiosidad el género bucólico-, que tienen asociaciones contextuales, que despertarán evocaciones literarias en los lectores cultivados, especialmente bucólicas, aunque no exclusivamente. Pero al mismo tiempo Longo no inventa nombres irreales. Con pocas excepciones, que se justifican, estos nombres son demostrablemente usados para individuos en la vida diaria. Incluso puede haber querido dar un colorido local al poner a algunos de sus personajes nombres de uso corriente en Mitilene.

Podemos concluir diciendo que los nombres contribuyen a dibujar el marco utópico e idealizado de la novela, contribuyen a la ficción literaria, pero sin dejar al mismo tiempo de sugerir la impresión de realidad, la realidad de un lugar concreto en el mapa del mundo griego.

<sup>21</sup> *Op. cit.*